

En mayo de 1980 era asesinado por la banda terrorista ETA en la localidad Navarra de Goizueta el cabo primero de la guardia civil Francisco Ruiz Fernández mientras cenaba en el bar Huici con su compañero Francisco Puig Mestre, fallecido también en el atentado.

Francisco Ruiz había nacido en Arjona, tenía 26 años, estaba casado y era padre de dos hijos.

La prensa se hacía eco del brutal atentado recogiendo los pormenores de los testigos del suceso, de este modo:

**En menos de dos horas**

## **DOS ATENTADOS EN NAVARRA Y EL PAIS VASCO CON UN BALANCE DE TRES MUERTOS**

Uno de los guardias civiles asesinados era natural de Arjona (Jaén), estaba casado, tenía dos hijos y sólo veintiséis años.

El industrial muerto en Arrona (Guipúzcoa) fue acribillado a la puerta de su propio taller, cuando hablaba con un cliente.

**Dos atentados se produjeron anoche en Navarra y el País Vasco, con un balance de tres muertos: dos guardias civiles en la localidad Navarra de Goizueta y un civil en Arrona (Guipúzcoa). Los dos miembros de la Benemérita, el cabo Francisco Ruíz Fernández, andaluz de Arjona (Jaén), y el número Francisco Puig Mestre, de Ares de Mestre (Castellón), fueron acribillados cuando cenaban en un bar, mientras que el industrial Ceferino Peña Zubía fue tiroteado a la puerta de su propio taller.**

ENCAPUCHADOS.- Los dos guardias civiles se encontraban cenando en el interior del bar Huici, de la localidad Navarra de Goizueta, cuando sobre las diez de la noche dos encapuchados penetraron en el local, disparando varias ráfagas de metralleta contra los dos miembros de la Benemérita y luego se dieron a la fuga. Testigos presenciales del atentado dijeron a Efe que se “escucharon un montón de disparos que causaron la muerte, al parecer en el acto, a los dos agentes del orden”.

En el atentado parece que participaron cuatro encapuchados, dos que fueron los autores materiales de los disparos y otros dos que les cubrieron la huida, esperándoles en la puerta al volante de una furgoneta marca “DKW”, cuya matrícula se desconoce, y en la que se dieron a la fuga.

Era habitual que ambos guardias civiles cenaron todos los días en ese establecimiento tras salir de servicio. Ayer uno iba de paisano y el otro de uniforme.

Los mismos testigos dijeron a Efe que los autores del atentado fueron en primer lugar al bar Zabaleta, de esta misma localidad, y al ver que allí no había ninguno, salieron y se dirigieron directamente al bar Huici, donde perpetraron el atentado.

El dueño del bar Huici, una vez cometido el atentado, salió corriendo del establecimiento y se dirigió a la calle con las manos en la cabeza gritando. “¡Han matado dos guardias, han matado dos guardias!”. Un vecino de la localidad Navarra que escuchó los gritos del dueño del bar, según explicó a Efe él mismo, se dirigió inmediatamente hacia la centralita del Cuerpo de la Guardia Civil para dar parte. “Entonces –relató-, a unos 50 metros de lugar del atentado, dos encapuchados me amenazaron con dos metralletas y me dijeron que me echase para atrás, que si no me liquidaban en el acto”.

Las víctimas de este atentado son el cabo primero Francisco Ruiz Fernández, comandante del puesto de la Guardia Civil de Goizueta, localidad donde ha sido asesinado; tenía veintiséis años, estaba casado, era padre de dos hijos y había nacido en Arjona (Jaén). El otro guardia civil asesinado es el número Francisco Puig Mestre, también del mismo puesto; contaba treinta y un años y era natural de Ares de Mestre, (Castellón).

A las once de la noche, aproximadamente, el juez procedió a ordenar el levantamiento de los cadáveres, que fueron trasladados a Pamplona, donde, según informaron a Efe fuentes gubernativas, quedará instalada la capilla ardiente en la Comandancia de este Cuerpo y donde tendrán lugar los actos religiosos. Fuentes oficiales informaron a Efe que una vez finalizados los oficios en Pamplona serán trasladados a sus lugares de origen.

Nada más conocerse el atentado comenzaron a llegar notas de protesta y condena por el mismo de diferentes partidos políticos, así como del presidente del Parlamento Foral navarro, Víctor Manuel Arbeloa.